

HIMNO DE FILIPENSES

Esteban Gumucio ss.cc./Andrés Opazo



Si en Cristo queremos vivir
y caminar en su luz,
tengamos el mismo sentir
que hubo en Cristo Jesús.
el mismo sentir
que hubo en Cristo Jesús.

Jesús el Rey del Cielo,
siendo su forma de Dios,
quiso olvidarse de sí,
forma de esclavo tomó,
y semejante a los hombres
como esclavo se humilló.

Como siervo fue obediente
el Rey y Señor Jesús;
obediente hasta la muerte,
y hasta la muerte de cruz.
Por eso Dios lo ha exaltado
con la gloria de su luz.

Toda rodilla se doble
hoy al nombre del Señor,
en cielo, tierras e infiernos,
en homenaje de honor;
y toda lengua confiese
que Jesús es el Señor.

**Gloria demos a Dios Padre
que tan gran poder mostró,
gloria demos a su Hijo,
que humillándose venció,
y al Espíritu Divino
que en su gracia nos ungió.**